

Artículo original



La competencia resiliencia en estudiantes de Medicina. Un acercamiento a su diagnóstico

The resilience competence in medical students. An approach to its diagnosis

A competência resiliência em estudantes de Medicina. Uma aproximação ao seu diagnóstico

Mauren Álvarez Pérez¹  0000-0002-0539-418X  maurenap85@gmail.com

Modesta López Mejías²  0000-0001-9946-9455  modesta.lopez@reduc.edu.cu

¹ Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Cuba.

² Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz". Cuba.

Recibido: 2/05/2025

Aceptado: 25/09/2026

RESUMEN

La formación profesional de los estudiantes de Medicina a partir de la complejidad del actual contexto social, las altas exigencias académicas y las situaciones adversas de la práctica asistencial, en la relación médico-paciente, demanda del sustento basado en la educación emocional y el desarrollo de competencias, con énfasis en la competencia resiliencia. El objetivo está encaminado a evaluar el estado de la resiliencia en los estudiantes del tercer año de la carrera de Medicina de la Universidad de Ciencias Médicas, Camagüey. Como métodos se utilizaron el estudio diagnóstico realizado, se aplicaron la observación participativa, el análisis documental, la entrevista semiestructurada, el test de Daniel Alarcón que permitió evaluar la capacidad de resiliencia en los estudiantes y el cuestionario que consta de cinco dominios, el cual posibilitó la evaluación de niveles de resiliencia: física,

emocional, cognitiva y creativa, espiritual, así como la social y sistémica. El estudio realizado es de tipo descriptivo, de corte transversal, desarrollado a partir de un muestreo intencional puro no probabilístico. Los resultados principales estuvieron en el diagnóstico, obtenido a través del análisis cualitativo y cuantitativo de los datos aportados con la aplicación de los instrumentos, los cuales fueron sintetizados mediante una triangulación. Se concluye que el estudio realizado develó el escaso conocimiento y manejo emocional, así como de recursos y vías para el afrontamiento, elementos que han de tenerse en cuenta para estructurar su formación desde el proceso formativo de los estudiantes de Medicina, conforme a los sustentos del enfoque por competencias.

Palabras clave: competencia; estudiantes; formación; medicina; resiliencia.

ABSTRACT

Introduction: the professional training of medical students based on the complexity of the current social context, the high academic demands and the adverse situations of the care practice, in the doctor-patient relationship, the demand for sustenance based on emotional education and the development of competencies, with emphasis on resilience competence. Objective: It is aimed at evaluating the state of resilience in students of the third year of the Medicine career of the University of Medical Sciences, Camagüey. Materials and Methods: In the diagnostic study carried out, participatory observation, documentary analysis, semi-structured interview, Daniel Alarcón's test that allowed the evaluation of the resilience capacity in the students and the Tony Horsfall and Debbie Hawker questionnaire were applied, which consists of five domains, which made it possible to evaluate levels of resilience: physical, emotional, cognitive and creative, spiritual, as well as social and systemic. The study carried out is descriptive, cross-sectional, developed from a pure non-probabilistic intentional sampling. Results: The result of the diagnosis is offered, obtained through the qualitative and quantitative analysis of the data provided with the application of the instruments, which were synthesized by means of a triangulation. Conclusions: The study revealed the lack of knowledge and emotional management, as well as resources and ways for coping, elements that must be taken into account to structure their training from the training process of medical students, according to the foundations of the competency-based approach.

Keywords: competence; students; training; medicine; resilience.

RESUMO

A formação profissional dos estudantes de Medicina, a partir da complexidade do atual contexto social, das altas exigências acadêmicas e das situações adversas da prática assistencial na relação médico-paciente, demanda um sustento baseado na educação emocional e no desenvolvimento de competências, com ênfase na competência resiliência. O objetivo é avaliar o estado da resiliência nos estudantes do terceiro ano do curso de Medicina da Universidade de Ciências Médicas de Camagüey. Como métodos, no estudo diagnóstico realizado, foram aplicados a observação participante, a análise documental, a entrevista semiestruturada, o teste de Daniel Alarcón, que permitiu avaliar a capacidade de resiliência dos estudantes, e o questionário composto por cinco domínios, que possibilitou a avaliação dos níveis de resiliência: física, emocional, cognitiva e criativa, espiritual, bem como social e sistêmica. O estudo realizado é do tipo descritivo, de corte transversal, desenvolvido a partir de uma amostragem intencional pura não probabilística. Os principais resultados estiveram no diagnóstico, obtido por meio da análise qualitativa e quantitativa dos dados fornecidos pela aplicação dos instrumentos, os quais foram sintetizados mediante uma triangulação. Conclui-se que o estudo realizado revelou o escasso conhecimento e manejo emocional, assim como de recursos e vias para o enfrentamento, elementos que devem ser considerados para estruturar sua formação no processo formativo dos estudantes de Medicina, de acordo com os fundamentos do enfoque por competências.

Palavras-chave: competência; estudantes; formação; medicina; resiliência.

INTRODUCCIÓN

El interés por la resiliencia en los estudiantes de Medicina adquiere una connotación mayor desde su accionar profesional. Presenta especial relevancia en los últimos años, a partir de los crecientes desafíos que este profesional debe afrontar, a escala internacional, condicionados por el desarrollo científico-tecnológico y la crisis económica, medioambiental y humanitaria que vive el mundo, así como los problemas asociados a esta, entre estos, la escasez de insumos médicos, los desastres naturales y las pandemias.

En correspondencia con las necesidades de la práctica social y profesional, se destacan en este proceso formativo del médico, autores como Caldera Montes et al. (2016), quienes investigaron el

comportamiento de determinados factores en la resiliencia. También Kubrusly et al. (2019) analizaron factores de resiliencia, en este caso, sociodemográficos y emocionales, para compararlos con el grado de resiliencia de los estudiantes.

Campuzano y Libien (2019) identificaron el nivel de resiliencia en estudiantes de las especialidades Médico Cirujano y Nutrición. Mientras que Galarza López et al. (2023) realizaron una revisión teórica basada en la necesidad de sustentar la formación médica sobre la base de la educación emocional, y Tuz Sierra et al. (2024) se trazaron como propósito identificar las posibles diferencias en la resiliencia entre hombres y mujeres.

Específicamente en Cuba, se han realizado algunos estudios relacionados con la resiliencia en Medicina, entre estos se encuentran el estudio de Espinosa Brito (2008), quien la enfoca desde la Medicina Interna, en la búsqueda "resiliente" de su identidad. Pérez Labrador (2020) analiza las experiencias de la pandemia COVID-19 y exhorta a que se aproveche lo ocurrido, como una oportunidad para un sistema de salud resiliente. Vives Iglesias et al. (2023) diagnosticaron la resiliencia en el funcionamiento psicológico positivo, de jóvenes antes y durante la pandemia.

En el territorio, se encuentran las investigaciones de Betancourt Gamboa et al. (2021) acerca de los niveles de resiliencia en estudiantes de Estomatología, que abordó la formación de la competencia afrontamiento en estudiantes de enfermería, desde un modelo y programa de intervención, válido en la presente investigación.

Los estudios antes mencionados, constituyen referentes importantes a considerar en relación a problemas existentes acerca del constructo resiliencia, tales como: la diversidad de definiciones, enfoques teóricos diferentes y la multiplicidad de factores que lo condicionan; situación que le confiere gran complejidad a dicha investigación. En este sentido, se precisa la realización de estudios que permitan lograr mayor precisión en las bases teóricas que sustentan el proceso de formación de la competencia resiliencia en los estudiantes de Medicina, en las cuales debe prestarse mayor atención al enfoque de competencia.

En la literatura científica consultada se connota la importancia de la resiliencia en la formación médica y la necesidad del diagnóstico como punto de partida para la intervención educativa, se exponen diferentes métodos entre los cuales se destacan los cuestionarios y test, pero no siempre las propuestas están avaladas por el uso de variedad de métodos, que permitan explorar la formación de esta competencia, en su dimensión integradora. En la práctica educativa persisten las

insuficiencias en los estudiantes al no ser identificadas adecuadamente las necesidades y potencialidades en este sentido.

A partir de la experticia de las autoras y las fuentes consultadas, se realizó un diagnóstico preliminar con vistas a implementar un programa psicopedagógico, que reveló como insuficiencias: carencias en los estudiantes relativas al manejo emocional y de vías para afrontar situaciones de la práctica médica: penosas enfermedades, estrés, la muerte, lo que repercute negativamente en su desempeño profesional. Bajo nivel de tolerancia a las frustraciones, que aparecen vinculadas a las elevadas exigencias de la labor docente y asistencial.

En tal sentido, se formula como problema científico: insuficiencias en la expresión y manejo de las emociones en los ámbitos de actuación profesional de estudiantes de Medicina que limitan su posibilidad para superar situaciones adversas en el proceso formativo. De ahí que el objetivo del presente artículo se encamina a evaluar el estado inicial de la resiliencia en dichos estudiantes, como soporte teórico-práctico de la necesidad de su formación para afrontar situaciones adversas que se presentan en la profesión.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio diagnóstico que se presenta, fue aplicado en la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey, es de tipo descriptivo y de corte transversal, desarrollado a partir de un muestreo intencional puro no probabilístico, que permitió seleccionar una muestra de estudiantes residentes en el municipio Camagüey. Esta estuvo integrada por 68 estudiantes del tercer año de la carrera, lo que representa el 35,98% de la población (189). Se tuvo en cuenta que los estudiantes cursaran el tercer año de la carrera, con edades similares (20 a 22 años), por lo que la etapa del desarrollo es la juventud. En este período están insertados más tiempo en la educación en el trabajo, realizan un mínimo de seis (6) horas semanales o cumplen un mínimo de 24 horas mensuales, planificadas, en dependencia de las características de los escenarios. Por otra parte, ya han recibido contenidos de la asignatura Psicología General, así como Medicina Comunitaria e Introducción a la Clínica.

De igual manera se escogieron 10 docentes que imparten asignaturas en el tercer año académico, profesores guías, coordinadores del proceso docente y responsables de la educación en el trabajo. La investigación abarcó el periodo entre los meses de febrero a mayo de 2024.

Se aplicó una variedad de métodos de investigación educativa como: la observación participativa, el análisis documental, la entrevista semiestructurada, el test que permitió evaluar la capacidad de resiliencia en los estudiantes y el cuestionario que consta de cinco dominios, el cual posibilitó la evaluación de niveles de resiliencia: física, emocional, cognitiva y creativa, espiritual, así como la social y sistémica.

A partir de los referentes teóricos analizados y la experiencia de las autoras en el tema se consideraron tres dimensiones: cognitiva, afectivo-motivacional y procedimental, con sus respectivos indicadores.

1. Dimensión cognitiva:

1.1 Conocimientos necesarios sobre conceptos claves como: a) emociones, b) competencias socioemocionales, c) resiliencia.

1.2 Conocimiento acerca de las particularidades de la resiliencia para afrontar con éxito las situaciones adversas que se presentan en la carrera de Medicina.

1.3 Comprensión de vías y acciones que permitan al estudiante alcanzar la resiliencia, desde los diferentes contextos de actuación.

2. Dimensión afectivo-motivacional:

2.1 Expresión emocional en escenarios docente-asistenciales.

2.2 Potencialidades y limitaciones en: a) control y manejo de las emociones, b) adaptabilidad, c) afrontamiento ante situaciones complejas propias del proceso formativo.

2.3 Actitud asumida respecto al tema.

3. Dimensión procedimental:

3.1 Habilidad para percibir emociones propias y ajenas ante las situaciones adversas.

3.2 Disposición de vías: a) Agentes socializadores, b) Condiciones para el desempeño c) Recursos personológicos que permitan alcanzar la resiliencia: equilibrio emocional, autoestima alta, humor positivo ante las dificultades y adaptabilidad a situaciones adversas.

RESULTADOS

Teniendo en cuenta las dimensiones e indicadores antes descritos y el análisis cualitativo y cuantitativo de los datos aportados con la aplicación de los métodos descritos inicialmente, se obtuvieron como principales resultados los siguientes:

En la dimensión cognitiva, indicador 1.1, el 44,11% de los estudiantes (68), domina de manera limitada el concepto de emociones, sin embargo, el 55,89% no puede hacer alusión al respecto, aunque considera que las emociones inciden de manera determinante en el accionar profesional del médico. El 91,18% de la muestra no ofreció argumentos acerca de las competencias socioemocionales, mientras que el 8,82% refiere conocer el concepto, aunque no lo ejemplifican.

El 85,29 % no dominan desde el punto de vista teórico aspectos relacionados con la resiliencia, de los estudiantes, lo que incide de forma notable en no poder abordar nada sobre la temática en cuestión, y menos referente a las características o factores, que inciden en el momento de afrontar con éxito las situaciones adversas que se pueden presentar por el quehacer médico. Mientras que un 14,71% de los estudiantes, ejemplifican de acuerdo a sus criterios, solo la conceptualización.

El 85,29 % de los estudiantes refieren no tener conocimiento teórico alguno, ni comprenden las vías y acciones que permitan alcanzar la resiliencia, pues no reciben ese tipo de contenidos, no se le presta especial atención durante el proceso formativo y no cuentan con profesionales que les orienten al respecto. Sin embargo, un 14,71 % hacen referencia a la asignatura de Psicología a partir de contenidos abordados referentes a la comunicación con el paciente, el estrés psicológico y estrategias de afrontamiento.

El 100% de los docentes otorgó importancia a la formación de competencias, en especial la resiliencia. Sin embargo, un 70% reconocieron su desconocimiento sobre las particularidades que distinguen a la misma en los estudiantes de Medicina, y un 30% conceptualizó la resiliencia como "la capacidad que tiene el docente de enfrentar con soluciones, los problemas que se presenten".

En esta misma dirección y con el objetivo de precisar cómo desde el punto de vista metodológico los docentes orientan a los estudiantes, a partir de observaciones a clases efectuadas, se evidenció el escaso uso de frases que estimulan emociones y sentimientos. Un 40% de los docentes infieren conceptualizaciones basadas en las emociones, competencias socioemocionales y resiliencia, de acuerdo a su experiencia. Mientras que un 60% desconoce elementos básicos de las emociones, así como conceptos que guardan alguna relación.

Es válido señalar que se emplea el trabajo en equipo, formula preguntas abiertas y claras, estimula a los estudiantes a que trasmitan mensajes efectivos y que exista una correcta comunicación acorde al contexto. Estos aspectos contribuyen a que los estudiantes expresen sentimientos, emociones y necesidades, de forma clara y sincera. No obstante, desconocen en esencia, en qué consiste la resiliencia y las acciones antes mencionadas no son empleadas con esta finalidad.

Los resultados relacionados con la segunda dimensión afectivo-motivacional, develan la verdadera importancia que le atribuyen a la temática, así como, las opiniones y sentimientos vivenciados sobre este particular, expresados en su desempeño profesional y personal. Se reconoció que un 80% de los estudiantes presentan dificultades en el manejo de sus emociones por cuestiones docentes o asistenciales que se pueden presentar, desconocen cómo pueden reaccionar o qué actitud asumir. Solo un 20%, considera que controlan sus emociones, poseen buen sentido del humor y se pueden adaptar al medio, aunque le generan ciertas dudas, con relación al proceso necesario para conseguirlo. En este sentido, se constató que existe desconocimiento y dificultades en sus modos de actuación, para la conducción y expresión de sus emociones.

Referente a las principales limitaciones que consideran los estudiantes para la formación y posterior desarrollo de la competencia resiliencia, un 85,29 % refiere no conocer el tema, mientras que un 44,16% alude en que no cuentan con profesionales que le orienten y en el horario escolar no hay tiempo para eso.

Por otra parte, en las actividades que ejercen en su quehacer profesional, los estudiantes consideran que existen potencialidades para la formación de la misma a partir de lograr autoestima elevada (53 %). Por otra parte el 94%, dice que en situaciones personales difíciles resuelven problemas de manera efectiva, cuestión que entra en contradicción con los resultados de la dimensión 1, que revelan desconocimiento en estos aspectos. El 97% posee un sentido del humor positivo y se adapta

fácilmente a situaciones adversas (personas con enfermedades terminales, fallecidos, desastres naturales, pandemias, entre otras) solo fue señalada por un 52% de los estudiantes.

El 100% de los estudiantes reconoce que el tema es importante y necesario para su formación como futuros médicos, lo que se apreció a partir de las valoraciones personalizadas acerca del mismo, expresado en emociones y actitudes positivas asociadas al estudio. Por otra parte, valoran la posibilidad de que la formación de la competencia resiliencia contribuya a potenciar en la carrera una perspectiva más integral, a partir de lo que refiere el modelo del profesional, que pretende formar médicos integrales con un óptimo desempeño profesional.

En cuanto a los docentes el 100% de estos (10), fueron capaces de evaluar su propio desempeño basado en la interrelación de las exigencias, el criterio de los otros y el análisis individualizado de sus resultados. Connotaron la importancia de la preparación del futuro profesional de salud, sobre el control de las emociones, la adaptación a escenarios adversos, así como la necesidad de modificar la percepción que se posee con relación a estos.

Aluden acerca de que las asignaturas que reciben durante su formación y que son afines con la temática (Psicología, Introducción a la clínica, Medicina Comunitaria, entre otras), no tratan explícitamente en sus contenidos la resiliencia, modos de actuar a situaciones adversas o actitudes necesarias a formar en este estudiante, por lo que suponen un vacío en la preparación en tal sentido, que posteriormente se devela en el desempeño posterior.

Se identificaron con total claridad las insuficiencias que existen, desde el punto de vista teórico-metodológico, lo cual dificulta la formación de esta competencia. Además de ratificar que no están claras las cuestiones socioemocionales que desde el proceso formativo necesita este estudiante, tampoco ha sido un objetivo explícito en planes de estudio, programas, así como en el modelo del profesional.

Al respecto, estudiantes como docentes, ratifican su disposición a recibir preparación al respecto. Se reconoce la importancia de la competencia resiliencia para la formación integral de estos estudiantes y la insatisfacción con el trabajo realizado hasta el momento. Por lo tanto, se manifestó disposición a colaborar en la investigación y su puesta en práctica.

Con respecto a la tercera dimensión (procedimental), indicador 3.1, el 64 % presenta dificultades en cuanto a la percepción de emociones propias y ajenas ante las situaciones adversas. Solo un 36%,

demostró mayor preparación en este aspecto y en cómo controlar sus reacciones emocionales y contribuir a gestionar emociones ajenas siempre que la situación lo amerite. Las observaciones a las actividades docentes, posibilitaron constatar estas dificultades que presentan los estudiantes para identificar correctamente las emociones propias así como ajenas, y comprender cómo se sienten ellos mismos, sus coetáneos y docentes, ante situaciones difíciles interpersonales en el aula o vivencias emocionales displacenteras como frustración, inseguridad, pesimismo, abatimiento entre otras.

Los instrumentos relacionados con esta tercera dimensión, mostraron que la resiliencia física fue reconocida por un 65%, la emocional por el 54%, cognitiva y creativa un 54%, espiritual un 53%, social y sistémica un 51%. Por lo tanto, se representó como fortaleza, la resiliencia física, siendo aún cifras poco significativas a considerar, mientras que se obtuvo como debilidades las restantes, lo que apunta a que son áreas que necesitan mayor atención para mejorar la resiliencia. Atendiendo a los niveles de resiliencia un 17,64 % se ubicaron en un nivel alto de resiliencia, por lo que le atribuyeron gran importancia para su formación como futuro profesional de Medicina. Mientras que un 82,35 % se ubicaron en un nivel medio, por desconocimiento del tema.

Los estudiantes refieren en un 85,29 %, que desconocen las posibles vías y recursos, para afrontar situaciones adversas y generar emociones positivas, sobre todo en situaciones que tienen lugar en el contexto asistencial. Estos resultados limitan en gran medida el afrontamiento ante situaciones adversas. No obstante, identificaron las posibles potencialidades que pueden existir en su desempeño profesional, aunque no dominan los recursos, ni cómo ejecutarlos. En este sentido, se deben potenciar las vías centradas en los agentes socializadores y el entorno de desempeño, las estrategias para el afrontamiento que ponderan el apoyo social, la tutoría en eventos vitales y los grupos de apoyo.

El 100% de los docentes coincidió en que se trata de un área poco conocida para ellos y los estudiantes, lo que dificulta dominar vías y recursos para la formación de la resiliencia. Por otra parte, se enfatizó que el plan de estudio hace referencia a la formación de habilidades técnicas, sin otorgar relevancia a la educación emocional, por lo que no son identificadas, ni tratadas, las habilidades de índole socioemocional, en el estudiante de Medicina.

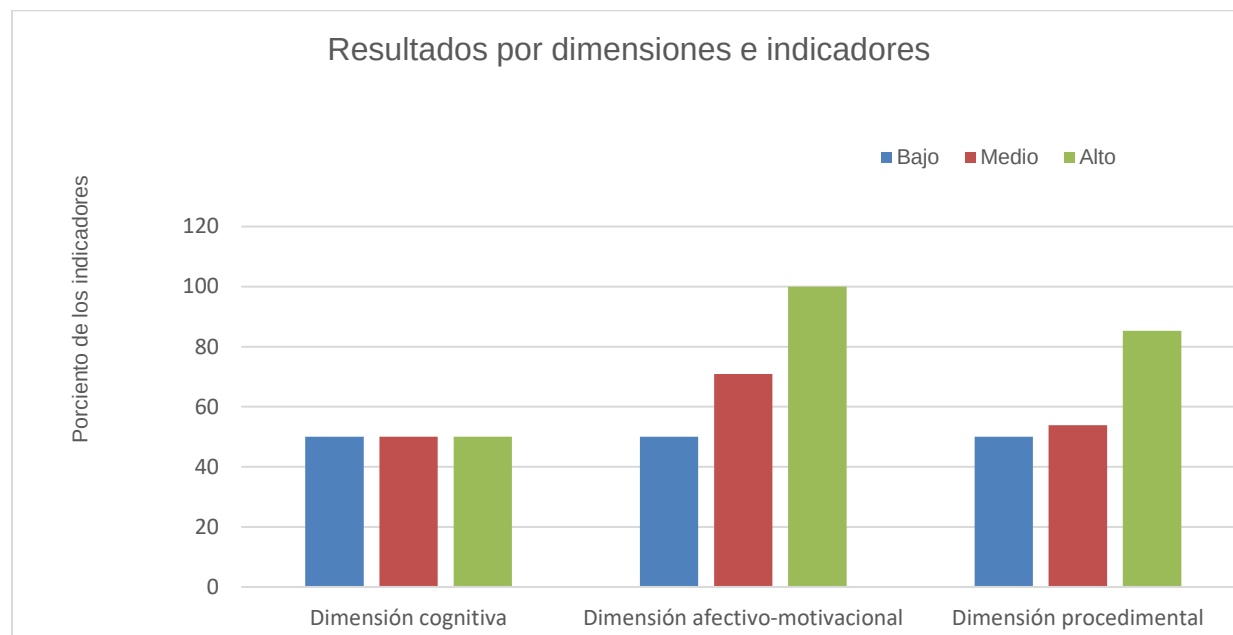


Figura 1. Resultados por dimensiones e indicadores

En resumen, el diagnóstico develó las siguientes fortalezas y debilidades:

Fortalezas:

- Estudiantes y docentes reconocen la necesidad de adquirir conocimientos sobre el tema.
- Disposición y motivación, tanto de docentes como estudiantes, en cuanto a la formación de la competencia resiliencia.

Debilidades:

- Desconocimiento acerca de la formación de competencias socioemocionales.
- Escaso abordaje del tema en el plan de estudio y en los programas de las asignaturas relacionadas.
- Insuficiente tratamiento teórico-metodológico a esta problemática, desde el proceso de formación.
- Escaso dominio de vías, acciones y recursos personológicos para alcanzar la resiliencia.

DISCUSIÓN

Los estudios de mayor actualidad acerca de la resiliencia en Medicina ponderan la Psicología Positiva como un factor de protección y salud, el cual plantea nuevos caminos y desafíos a los profesionales, particularmente, a los de salud mental. Es criterio de las autoras que en el proceso formativo de los estudiantes, tal como revelan los resultados del diagnóstico, debería atenderse más, a partir de proveerlos de las vías y recursos personológicos, que sustentados en la misma, ofrezcan salida al enfoque salugénico de promoción y prevención, a los problemas que estos estudiantes presentan desde lo académico y en la práctica asistencial. Sin embargo, no se intenciona el tratamiento a esta competencia con este enfoque en los planes y programas de estudio.

A pesar de que en la estrategia asumida por las universidades de Ciencias Médicas en Cuba, durante la pandemia Covid-19, se evidenciaron potencialidades para la resiliencia en muchos estudiantes, protagonistas de la pesquisa y educación sanitaria en las comunidades, al superar la crisis en varios años posteriores, se develan en el estudio realizado, falencias en cuanto a la identificación de emociones en situaciones adversas propias y ajenas, control y gestión emocional, que demandan del tratamiento a las vivencias y a los elementos cognitivos relativos a estas.

Esta demanda constituye un desafío a partir del carácter subjetivo y complejo del mundo afectivo de las personas, lo cual se manifiesta en los estudiantes que han sido objeto de estudio, mediante datos que resultan contradictorios: el 94%, dice que en situaciones personales difíciles resuelven problemas de manera efectiva, pero un elevado porcentaje, el 85,29 % muestra desconocimiento de las posibles vías y recursos, para afrontar situaciones adversas. En esta contradicción se reafirma la falta de unidad entre los aspectos afectivos y cognitivos instrumentales que deben integrar la resiliencia, en su proceso de formación.

De manera que la proyección de acciones formativas desde el rol correspondiente a los docentes, requiere una nueva mirada y prácticas educativas diferentes a lo que está sucediendo en la realidad, en la que un 70% de los docentes, reconoció su desconocimiento sobre las particularidades de la resiliencia en los estudiantes de Medicina y su proceso de formación. Por lo que no ofrecen en las actividades docentes, la atención a los aspectos que son necesarios en este sentido. Sin embargo, es positivo para el programa de intervención el aprovechamiento de potencialidades como el interés y toma de conciencia de estudiantes y docentes, de la necesidad de formar esta competencia para

el crecimiento personal y desempeño profesional, en respuesta al alto riesgo de adversidad que presentan los componentes académico y práctico asistencial en la carrera de Medicina.

Un reto en este proceso es el relacionado con la unidad de acciones educativas desde los componentes formativos: académico, práctico asistencial, investigativo y extensionista, que posibiliten la estimulación de los factores protectores de resiliencia, mediante el trabajo en grupos cooperativos, proyectos y talleres, así como el uso de las tecnologías, desde experiencias innovadoras que permitan modelar situaciones adversas simuladas, extraídas de la realidad y propiciar el entrenamiento de las posibles vías de afrontamiento en cada una de ellas.

El diagnóstico inicial efectuado a partir de las dimensiones e indicadores establecidos de acuerdo a la experiencia de las autoras en la docencia, análisis documental y fuentes consultadas, permitió develar las manifestaciones de resiliencia en los estudiantes de Medicina. Se evidenció el escaso uso de frases relativas a las emociones y sentimientos, el desconocimiento de elementos básicos, así como conceptos que guardan alguna relación. Además las asignaturas que reciben durante su formación y que son afines con la temática (Psicología, Introducción a la clínica, Medicina Comunitaria, entre otras), no tratan explícitamente en sus contenidos la resiliencia, modos de actuar a situaciones adversas o actitudes necesarias a formar en este estudiante.

Por otra parte, los docentes coincidieron en que se trata de un área poco conocida para ellos y los estudiantes, lo que dificulta dominar vías y recursos para la formación de la resiliencia. Se constató que existen insuficiencias desde el punto de vista teórico-metodológico, a partir de que no ha sido un objetivo explícito en planes de estudio, programas, así como en el modelo del profesional, no se le ha dado la connotación necesaria desde el proceso formativo, por lo tanto no están claras las cuestiones socioemocionales que debe formar este estudiante.

El estudio realizado ha permitido comprobar que existe comprensión de la necesidad de desarrollar la competencia resiliencia para la salud, el bienestar y el desempeño exitoso de estudiantes de diferentes niveles educativos, entre los que cuentan, estudiantes universitarios, de Ciencias Médicas y de Medicina, por el rigor del aprendizaje y las altas exigencias de la práctica profesional, en virtud del afrontamiento de situaciones de riesgos de desajuste emocional.

Aunque se constatan estudios referidos a la resiliencia como competencia, los fundamentos teórico-metodológicos, no se encuentran sólidamente sistematizados a partir del enfoque integrador que las competencias exigen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Betancourt Gamboa, K., Soler Herrera, M. y Colunga Santos, S. (2021). Niveles de resiliencia en estudiantes de Estomatología en la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. *EDUMECENTRO*, 13(1), 1-15. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742021000100001
- Caldera Montes, J. F., Aceves Lupercio, B. I., & Reynoso González, O. U. (2016). Resiliencia en estudiantes universitarios. Un estudio comparado entre carreras. *Psicogente*, 19(36), 227-239. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372016000200227
- Campuzano González, M. E., & Libien Jiménez, Y. (2019). Resiliencia en estudiantes como herramienta para asegurar la calidad educativa. *CEMYS. Revista Electrónica sobre Educación Media y Superior*, 6(11). <https://www.cemys.org.mx/index.php/CEMYS/article/view/285>
- Espinosa Brito, A. (2008). La Medicina Interna y los internistas en la búsqueda "resiliente" de su identidad. *Medisur*, 6(1), 33-41. <https://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/358>
- Galarza López, J., Borroto Cruz, E. R., & Díaz Contino, C. G. (2023). Las competencias emocionales en la formación médica: una revisión sistemática. *Educación Médica Superior*, 37(3), e3776. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412023000300009
- Kubrusly, M., Lima Rocha, H. A., Costa Maia, A. C., Kubrusly de Miranda Sá, A., Mendonça Sales, M., & Mazza, S. R. (2019). Resilience in the training of medical students in a university with a hybrid teaching-learning system. *Revista Brasileira de Educação Médica*, 43(1 supl. 1), 357-366. <https://doi.org/10.1590/1981-5271v43suplemento1-20190161.ING>
- Pérez Labrador, J. H. (2020). La COVID-19, oportunidad para la resiliencia de la salud pública cubana. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 24(3), e4491. <http://revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/4491>
- Tuz Sierra, M. A., García, L., Estrada, S., & Pérez, G. I. (2024). Características de resiliencia en estudiantes universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 6213-6225. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11043>

Vives Iglesias, A. E., Marcelo, C., & Rodríguez, R. (2023). Resiliencia evidente: funcionamiento psicológico positivo antes y durante la pandemia en una muestra de jóvenes cubanos. *Alternativas Cubanas en Psicología*, 11(33), 88-99. <https://acupsi.org/resiliencia-evidente-funcionamiento-psicologico-positivo-antes-y-durante-la-pandemia-en-una-muestra-de-jovenes-cubanos/>

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores

Los autores participaron en el diseño y redacción del artículo, en la búsqueda y análisis de la información contenida en la bibliografía consultada.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional